



Obra pintada durante su estancia en Palma de Mallorca mientras el pintor disfrutaba de la beca Conde de Cartagena concedida por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En esta composición vertical el artista capta la vaporosidad y la atmósfera mallorquina, la cercanía del mar hace que la paleta se vuelva fría. Tras un primer plano de casas que dinamizan la composición, al fondo pueden distinguirse construcciones reconocibles como la catedral o el faro del puerto.

Firmada en su parte inferior derecha como «A. López Torres».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.